



La seguridad es un compromiso de todos

María Chiquinquirá Parra Prieto*

Es necesario acotar que el tema de la inseguridad afecta a todos, por lo que exige el compromiso de todos para evitar ser víctima de ella, tanto de los miembros de la comunidad universitaria como los diferentes organismos de seguridad del Estado, principales referentes en la coordinación de esfuerzos en este sentido.

La actual situación del país afecta a los venezolanos de diversas maneras y en todos los ámbitos, en el aspecto social son muchas las problemáticas generadas en torno a la satisfacción de las necesidades básicas para su subsistencia digna. Esta situación se ve agravada por los altos índices de violencia e inseguridad que con preocupación vemos incrementándose, tanto en lo personal como en lo patrimonial, cuestionando seriamente la actuación del Estado como garante último de la seguridad ciudadana. Las universidades no escapan de este flagelo, por lo que han de hacer lectura constante ante esta situación y afrontar la problemática con responsa-

bilidad desde sus posibilidades y recursos, para seguir desempeñando su función académica frente a esta realidad.

El tema de la inseguridad en los diferentes recintos universitarios varía en su lectura en tanto se trate de instituciones privadas o públicas, tanto en los delitos cometidos como en las políticas ideadas para su confrontación. Preocupa seriamente cómo ha variado la fenomenología en esta materia dado que pese a los esfuerzos por mantener el delito fuera de los muros de las instituciones académicas, estos han logrado permear la seguridad interna de los recintos universitarios debido a diversas causas.

El contexto socioeconómico y político imperante ha contribuido a la migración de estudiantes de las instituciones públicas a las universidades privadas, las cuales les garantizan la posibilidad de terminar sus estudios en un tiempo menor, pese a los altos costos que ello implica, en comparación al tiempo que requerirían invertir en instituciones públicas. Esta situación no deja de ser paradójica, frente a otros muchos estudiantes que se ven obligados a abandonar sus estudios ante la necesidad de contribuir en sus hogares en la adquisición de lo necesario para su subsistencia.

Es una realidad reconocida por todos la lucha que enfrentan las universidades públicas a nivel nacional para garantizar un presupuesto justo ante los nuevos requerimientos socioeconómicos, que responda a su vez a las reivindicaciones sociales que cubran las necesidades de



MARACAIBO MIA



VIALIDAD LUZ

También es importante señalar que en las adyacencias de la universidad hay una invasión cuyos linderos no están precisados, siendo utilizados como patio, cancha de bolas criollas, basurero, etcétera, con libre circulación de quienes habitan en esas casas, hacia los edificios e infraestructuras de las facultades vecinas.

los que allí laboran, generando suspensiones o paralización de actividades periódicas.

Los estudiantes que aspiran ingresar en las universidades para continuar sus estudios se debaten entre emigrar o quedarse en el país, evaluando entre las distintas opciones que se ofrecen. En este orden de ideas, al tema de los paros o suspensión de actividades que hacen del culminar los estudios una espera incierta para hacerse de una profesión o título, se suma el auge de la delincuencia imperante dentro de las universidades, donde delincuentes no solo sustraen equipos de las instalaciones, sino también baterías, radios, cauchos y vehículos de sus estacionamientos.

A esta lista de delitos se suma el robo a mano armada, el cual se comete a plena luz del día teniendo como víctimas a estudiantes y docentes en sus aulas de clase, obligando a los asistentes a entregar sus equipos móviles y demás pertenencias sin que puedan hacer nada para evitarlo. Esta situación ha obligado a los docentes a tomar junto a sus estudiantes medidas para disminuir las situaciones de riesgo, como el hecho de cerrar las aulas con llave una vez ingresados los estudiantes para dictar las distintas cátedras; salir en grupos hacia los estacionamientos y demás salidas para acceder al transporte público; así como terminar clases antes de la caída de la tarde, lo que prácticamente elimina la programación de estas actividades en el turno nocturno ante el temor de resultar ser víctimas del hampa.

La Universidad del Zulia, cuna de grandes pensadores y académicos, ha sido puesta a prueba ante la actual coyuntura que atraviesa el país siendo es-

cenario de sucesos donde se pone en evidencia un incremento de la violencia y enfrentamientos entre las diversas fracciones que hacen vida política en la universidad, las cuales reflejan –al igual que la sociedad misma– una alta polarización. Ejemplo de ello fue un hecho de violencia lamentable que dejó un estudiante muerto y un estudiante herido en julio del año pasado, ocurrido en la Facultad de Humanidades y Educación de esa casa de estudios, el cual fue reseñado por los diarios de circulación regional.

Otra situación particular es la de la Dirección de Seguridad Integral de LUZ (DSI), la cual fue asumida por personal interno, comportándose como gremio y sumándose a las actividades de protesta, por lo que en muchas facultades se contrata vigilancia privada para resguardar los espacios, equipos y vehículos. También es importante señalar que en las adyacencias de la universidad hay una invasión cuyos linderos no están precisados, siendo utilizados como patio, cancha de bolas criollas, basurero, etcétera, con libre circulación de quienes habitan en esas casas, hacia los edificios e infraestructuras de las facultades vecinas.

Hay que destacar episodios de violación de la autonomía universitaria por parte de los organismos de seguridad del Estado, en facultades como Ingeniería cuyos espacios están más expuestos a las vías públicas, lo que los hace más vulnerables a daños a las fachadas del edificio rectoral y grafitis en facultades como Medicina y Humanidades.

Las universidades privadas no escapan a esta problemática, aunque las circunstancias varíen respecto a las públicas. La Universidad Rafael Bellosó Chacín (URBE) cuenta con horarios diurnos, ves-

En un esfuerzo para promover la corresponsabilidad de la comunidad universitaria en el tema de la seguridad, se emplean las redes sociales donde se publica de forma periódica, a través de las distintas redes, diversos tips informativos...

pertino y nocturno, siendo la situación controlada en el recinto universitario con ayuda de su sistema de vigilancia interna y la exigencia de carnet como medida para el control de acceso. La intervención en las adyacencias de las instalaciones escapa de sus manos, lo que deja a los estudiantes a su suerte para asumir su seguridad y la de sus bienes, ante la inacción de los organismos competentes.

Por su parte, la Universidad Rafael Urdaneta (URU) apuesta a un compromiso de todos los miembros que hacen vida en la comunidad universitaria, involucrando a estudiantes, autoridades, personal administrativo y obrero en la suma de esfuerzos para garantizar la seguridad en sus instalaciones, así como alianzas estratégicas con los diversos organismos de seguridad de la región. Es importante señalar que esta casa de estudios se encuentra ubicada en el Parque Vereda del Lago, donde también funciona la sede central del Comando General de la Policía Municipal de Maracaibo, ambas instituciones mantienen constante comunicación, además de garantizar el acceso a las instalaciones por medio de la presencia de funcionarios a la entrada de la vereda durante el día.

Los incidentes por robos a estudiantes ocurridos en los alrededores de la universidad, así como hurtos en los vehículos estacionados, o de equipos electrónicos, son reportados por las víctimas ante la oficina de seguridad de la universidad, que luego de levantar el reporte respectivo canaliza estas incidencias ante los organismos competentes, contando además con un sistema de cámaras que permiten al departamento de seguridad monitorear los espacios internos y externos de la institución. Por su parte, el acceso de estudiantes a los módulos de aulas exige el registro de huellas y en los casos de invitados especiales una autorización por la oficina de control de acceso, lo que garantiza la seguridad de los miembros de la comunidad universitaria dentro de sus instalaciones.

Para las labores de vigilancia y seguridad la URU contrata una empresa especializada en el ramo quien labora en coordinación y bajo la supervisión del jefe de seguridad. En este sentido es importante señalar que esta oficina maneja un Reglamento Interno de Seguridad el cual es compartido con el personal administrativo, obrero y de vigilan-

cia, a través de charlas periódicas. Este reglamento tiene como propósito involucrar a todos los miembros de la comunidad universitaria en la consecución de la seguridad personal y patrimonial, tanto de sus miembros como de las instalaciones de la universidad.

En un esfuerzo para promover la corresponsabilidad de la comunidad universitaria en el tema de la seguridad, se emplean las redes sociales donde se publica de forma periódica, a través de las distintas redes, diversos *tips* informativos fomentado la necesidad de reportar cualquier irregularidad en este sentido, de manera de canalizar estas incidencias ante quienes tienen la responsabilidad en materia de seguridad. Es necesario señalar la importancia de la comunicación dado que toda información suministrada a la oficina de seguridad puede coadyuvar en la prevención de situaciones de riesgo.

En conclusión, la inseguridad en los recintos universitarios se percibe mayormente en la Universidad del Zulia por la extensión de sus terrenos y la errada política de seguridad interna, que hace de su vigilancia integral parte del problema y no de la solución. La URBE está expuesta por su ubicación en una intersección clave de salida de la ciudad, poniendo en situación de riesgo a la comunidad universitaria, contraria a la ubicación de la URU que cuenta a su favor con las cercanías de la sede de la Policía Municipal; sin embargo, ambas instituciones privadas ofrecen turnos nocturnos permitiendo al hampa hacer de las suyas en la oscuridad de la noche a la salida de sus instalaciones.

*Politológica. Profesora de la Escuela de Ciencias Políticas de la URU.